

NÚMERO PUBLICACIÓN 258

MARÍA DE LA LUZ INCLÁN, PAUL D. ALMEIDA Y GUILLERMO GÓMEZ

**¡Con las manos en la protesta! Un estudio
comparativo de motivaciones, contextos y
dinámicas de movilización en la Ciudad de México.**

Importante


Los Documentos de Trabajo del CIDE son una herramienta para fomentar la discusión entre las comunidades académicas. A partir de la difusión, en este formato, de los avances de investigación se busca que los autores puedan recibir comentarios y retroalimentación de sus pares nacionales e internacionales en un estado aún temprano de la investigación.

De acuerdo con esta práctica internacional congruente con el trabajo académico contemporáneo, muchos de estos documentos buscan convertirse posteriormente en una publicación formal, como libro, capítulo de libro o artículo en revista especializada.

OCTUBRE 2013



www.cide.edu



D.R. © 2013, Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C.
Carretera México Toluca 3655, Col. Lomas de Santa Fe, 01210,
Álvaro Obregón, México DF, México.
www.cide.edu

www.LibreriaCide.com

Dirección de Publicaciones
publicaciones@cide.edu
Tel. 5081 4003

Resumen

El presente estudio presenta los primeros datos descriptivos sobre las motivaciones, contextos políticos y dinámicas de movilización en eventos de protesta en la Ciudad de México. El estudio está basado en una base de datos de encuestas original a participantes y no participantes en cinco diferentes manifestaciones que se llevaron a cabo de octubre de 2011 a junio de 2012 en el Distrito Federal. Este proyecto forma parte del estudio internacional sobre manifestaciones "Protest Survey" (www.protestsurvey.eu). La participación individual en eventos de protesta se evalúa in situ durante dichos eventos. Por esta razón, este proyecto de investigación también resulta ser el primer estudio de este tipo que se aplica en Latinoamérica. El trabajo de campo fue realizado por grupos de cuarenta estudiantes de licenciatura del Centro de Investigación y Docencia Económicas y el proyecto fue financiado por el Programa Colaborativo de Becas de UCMEXUS-CONACYT. Los resultados nos permiten tener una mejor idea de las razones por las cuales las personas deciden participar en un evento de protesta, cómo es que se movilizan y cuáles son sus actitudes hacia el movimiento de protesta, las autoridades y el sistema político mexicano.

Abstract

This study presents the first descriptive data on protest participants and non-participants. Through an original survey we are able to identify motivations, political contexts, and mobilization dynamics in five different protest events in Mexico City from October 2011 to June 2012. This research project is part of the larger international study on protest events "Protest Survey" (www.protestsurvey.eu). Participants and non-participants are surveyed in situ, making our survey innovative as well and the first of its kind in Latin America. Groups of forty CIDE undergraduate students conducted the survey for each protest event covered and our Project was funded by the Collaborative Grants Program UCMEXUS-CONACYT. These first results allow us to identify the reasons for why people decide to take part in protest events, how are they mobilized, and what are their political attitudes towards social movements, state authorities, and the Mexican political system in general.

Introducción

En la última década, los movimientos de protesta han recobrado la atención de los medios y la fuerza para influenciar, desde las políticas públicas hasta los cambios de régimen. Tal ha sido la prominencia de las movilizaciones que en 2011 “el manifestante” fue reconocido como la persona del año por la revista TIME. Los movimientos de protesta en Medio Oriente llevaron a la caída de dictadores como Muammar al-Gaddafi, en Libia, o el régimen autoritario de Hosni Mubarak, en Egipto. En Estados Unidos, la crisis económica de 2008 generó el movimiento “*Occupy Wall Street*” que después se propagó a otras ciudades de este país, en defensa de los intereses de los embargados. Una protesta similar surgió en España con “Los Indignados”. Ejemplos latinoamericanos de movimientos de protesta poderosos los tuvimos con los estudiantes en Chile, los cacerolazos en Argentina, y apenas este año los ciudadanos tomaron las calles en protesta contra la corrupción en Brasil.

México también tiene una larga tradición de movilización social contenciosa. Durante últimos 30 años, dicha tradición ha tenido un mayor impacto e influencia dada la liberalización política. El movimiento zapatista, generado después del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación nacional en 1994, renovó a los movimientos indígenas dentro y fuera del país y a los movimientos globalifóbicos alrededor del mundo. Por lo que el fenómeno no es ajeno a la realidad mexicana.

Los movimientos sociales, entonces, no son un fenómeno nuevo. Sin embargo, sorprende que a la fecha todavía no existan datos sistematizados que nos permitan llevar a cabo estudios comparados. En parte, esto se ha debido a que los reportes de periódico han sido hasta ahora la única fuente de datos y recolectarlos implica una labor de investigación intensiva. Es por esto que los estudios sobre movimientos de protesta resultan siempre ser estudios de caso y no estudios comparados sistemáticos y rigurosos. Por esta razón, el equipo transnacional de investigadores involucrados en el proyecto “*Caught in the Act of Protesting: Contextualizing Contestation*” (www.protestsurvey.eu) decidió desarrollar un instrumento de sondeo que permitiera generar una base de datos sistemática y estandarizada sobre protestas en diferentes países. A la fecha, equipos académicos de investigación en Bélgica, República Checa, Italia, México, España, Suecia, Suiza, Holanda y Reino Unido se han sumado a este esfuerzo y se espera que otros lo hagan próximamente en Rumania y Centroamérica. Gracias al financiamiento del Programa Colaborativo de Becas de UCMEXUS-CONACYT, México pertenece a este equipo transnacional de investigación desde 2011.

Aunque la recopilación de datos sobre protestas no ha terminado, en este documento presentamos los primeros datos descriptivos acerca de las motivaciones, los contextos políticos y las dinámicas de movilización que han

llevado a los individuos a participar en cinco manifestaciones masivas entre 2011 y 2012: (1) la conmemoración anual del movimiento estudiantil de 1968, (2) la conmemoración anual del día del trabajo, (3) la conmemoración anual de la identidad de género, (4) la manifestación pre-electoral en contra de Enrique Peña Nieto, candidato presidencial de la coalición “Compromiso por México”, y (5) la asamblea post-electoral convocada por Andrés Manuel López Obrador, candidato presidencial de la coalición “Movimiento Progresista”.

Esta investigación es innovadora en términos teóricos y metodológicos. Esto se debe a que muy pocas investigaciones han encuestado a la población acerca de su participación en demostraciones sociales, tomando en cuenta el contexto del evento o su temporalidad. De igual forma, ningún estudio anterior ha encuestado a manifestantes durante su participación en eventos de protestas, ni ha propuesto la generación de una base de datos internacional sobre el tema. Para explicar con mayor detalle lo anterior, en la siguiente sección presentamos la justificación teórica del estudio. En la tercera parte del documento definimos la metodología. Finalmente, en la cuarta sección presentamos algunos resultados descriptivos del material recabado a la fecha.

¿Por qué estudiar movimientos de protesta en la Ciudad de México?

La teoría sobre la participación en movimientos sociales ha avanzado significativamente en las últimas décadas. A mediados del siglo veinte, las perspectivas dominantes concebían a los participantes en movilizaciones sociales como actores afectados por estrés psicológico generado por carencias económicas y sociales (Davies 1962; Gurr 1968). Conforme los estudios avanzaron, especialmente después de las olas de movilización social de las décadas de 1960 y 1970 en todo el mundo, una nueva generación de estudiosos del tema sugirió que la participación política contenciosa era una respuesta racional a la falta de acceso convencional o institucional a los recursos y al poder político. También encontraron que la coordinación de acciones colectivas no debía tomarse como una simple respuesta a procesos de modernización económica, sino que debía explicarse analizando redes micro-sociales (Snow et al. 1980) y el involucramiento individual en redes organizativas y activistas (McCarthy and Zald 1977).

Durante la década de 1990 y los primeros años de la década de 2000, la literatura se volvió más especializada. Diversos estudios comenzaron a especificar las combinaciones particulares de redes, organizaciones e identidades colectivas que eran más exitosas para motivar a los individuos a unirse a diferentes campañas de acción colectiva (Gould 1991; McAdam y Paulsen 1993). Esta corriente produjo estudios refinados sobre la importancia de la densidad de las redes sociales para atraer o repeler la participación

individual en eventos de protesta y demás actividades de movilización social en diferentes contextos (Anheier 2003; Passy y Giugni 2003; Viterna 2006; Mische 2008). Estos estudios identificaron a las organizaciones formales (sindicatos, organizaciones religiosas e instituciones educativas, entre otras) e informales (grupos vecinales, de colaboradores y amistosos, entre otros) como factores asociados con el aumento de participación en acciones colectivas.

La literatura ha demostrado consistentemente que la participación en movilizaciones sociales deriva, en gran parte, de los individuos involucrados en organizaciones sociales pre-existentes y de las redes laborales, familiares y amistosas. Esta literatura también ha analizado el proceso de reclutamiento y las dinámicas de movilización social en distintos contextos y para diferentes movimientos sociales.

El presente estudio analiza la participación social desde un contexto geopolítico específico: la ciudad de México. Esto presenta ventajas sobre otros diseños que estudian la participación social a partir de encuestas en movilizaciones y demandas sociales en general. El alto número de protestas, llevadas a cabo anualmente en la capital del país, permite tener una gran diversidad de motivos, factores políticos y dinámicas movilizadoras que llevan a los ciudadanos a tomar las calles. Controlar el contexto geopolítico de la ciudad, al mantenerlo constante para todas los movimientos de protesta, facilita establecer comparaciones entre diferentes movimientos sociales, individuos y factores políticos.

Además, el conocimiento acumulado durante tres décadas ha sido sintetizado y estandarizado en el instrumento de investigación utilizado en este estudio. Finalmente, el equipo mexicano contribuye al proyecto transnacional al incorporar análisis comparativos entre participantes y no participantes en los diferentes eventos de protesta.

Metodología

El presente proyecto ofrece un instrumento innovador de investigación que sintetiza las técnicas más vanguardistas del estudio sobre la participación en movilizaciones sociales. Cuatro factores le dan a este proyecto flexibilidad y la posibilidad de probar teorías comparativas sobre la participación individual en eventos de protesta. Primero, la encuesta se aplica durante los eventos. Segundo, los sondeos permiten comparar las diferentes motivaciones de las personas para participar en manifestaciones. Tercero, las encuestas ayudan a identificar diferencias entre movimientos sociales. Finalmente, las entrevistas permiten establecer comparaciones entre participantes y no participantes.

1) Levantamiento de la encuesta in situ: El método de investigación más común es encuestar a los participantes una vez que la protesta ha concluido. Este tipo de método puede producir sesgos en las respuestas de los participantes por errores de memoria, especialmente si el tiempo entre

la protesta y la aplicación de la encuesta es largo. Al levantar la encuesta durante los eventos de protesta, la validez y confiabilidad de las respuestas aumentan, ya que no hay tiempo de demora entre el evento y las respuestas de los sujetos de investigación. Además, la presencia de los encuestadores en los eventos de protesta garantiza que las respuestas del cuestionario provengan de los participantes reales de las protestas y que disminuyan los errores de captura que caracterizan a las encuestas hechas por correo o teléfono.

2) Motivaciones de participación en diferentes tipos de protestas: Aunque el objetivo del presente proyecto es crear una base de datos internacional sobre la participación en movilizaciones sociales, el diseño de investigación también ofrece la posibilidad de analizar las variaciones en las motivaciones para participar en eventos de protesta. Es posible hacer el análisis entre los manifestantes de un mismo evento o entre los participantes de distintas demostraciones en una misma ciudad.

3) Contextos políticos: Los estudios sobre movimientos sociales y sus ciclos de protesta son generalmente estudios de caso, ya que la recolección de datos, necesarios para llevar a cabo un análisis riguroso y sistemático de un solo movimiento social, lleva mucho tiempo y esfuerzo. Comparar protestas en diferentes países nos permitirá observar los factores que motivan a las personas a participar en acciones colectivas en diferentes contextos políticos y sociales. Por ejemplo, la conmemoración del día del trabajo en países europeos se lleva a cabo en contextos políticos distintos al mexicano, en el cual se celebra la misma fecha cada año. Este fenómeno se repite para las manifestaciones en favor de los derechos de la comunidad lésbico-gay y transgénero en diferentes países, y para eventos de protesta más espontáneos como las manifestaciones pre y post-electorales. El cuestionario del presente estudio examina empíricamente estas diferencias contextuales.

4) Comparaciones entre participantes y no participantes: El presente proyecto presenta una innovación adicional al proyecto transnacional. Este estudio incorpora sondeos a transeúntes no participantes en una manifestación como grupo de control, para comparar los factores que llevan a ciertos individuos a participar y a otros no.

Trabajo de campo

La siguiente sección presenta: (1) los criterios de selección de las protestas a estudiar, (2) los criterios de selección de los sujetos de estudio y (3) el proceso de administración de la encuesta.

1) Criterios de selección de las protestas: Durante los tres años estimados de duración del proyecto de investigación, se recolectarán datos de nueve protestas en la Ciudad de México. El objetivo es obtener la mayor

diversidad posible de eventos de protesta, no solamente en cuanto a temas y demandas, sino en cuanto a actores involucrados y tácticas utilizadas. Idealmente se espera cubrir protestas organizadas por partidos políticos, sindicatos, organizaciones campesinas, lésbico-gay, pro-vida, pro-derechos de la mujer, contra la delincuencia organizada, ambientalistas, protectoras de animales, así como manifestaciones generadas por procesos electorales. También se espera que estas protestas cubran temas globales, nacionales y locales, y que sean tanto proactivas como reactivas a las respuestas del gobierno a sus demandas. El contar con distintos tipos de protestas proporcionará información acerca de los diferentes mecanismos de participación y facilitará el hallazgo de posibles patrones de movilización entre diferentes tipos de movilizaciones. Lograr estos objetivos parece no ser difícil dada la alta frecuencia de protestas en la ciudad de México.

2) Criterios de selección de los sujetos de estudio: Los sujetos de estudio de este proyecto incluyen tanto a participantes como a no participantes en un evento de protesta. Esto permite tener un grupo de estudio y uno de control. Contar con ambos grupos mejora el análisis de motivos, razones e intereses políticos que propician la participación en movilizaciones sociales..

Los colaboradores europeos han propuesto dos tipos de selección de sujetos de investigación: uno para marchas y otro para mítines (Favre et al. 1997; Walgrave 2009). Escoger sujetos de estudio dentro de una marcha requiere de dos equipos encuestadores. Cada equipo debe muestrear a los manifestantes comenzando desde los extremos de la marcha y el centro. La propuesta mexicana incluye un tercer equipo que cubre el centro de la manifestación y un cuarto equipo que sondea a los transeúntes que no participan en la protesta para poder establecer comparaciones entre participantes y no participantes.

Escoger sujetos de estudio dentro de un mitin requiere que el área sea dividida en tres sectores iguales. Cada equipo encuestador debe sondear comenzando desde el centro hacia las orillas y/o viceversa, de modo que se abarque la zona completa. Al igual que en las marchas, el presente proyecto propone un cuarto grupo de trabajo de campo que levante la encuesta a los no participantes en la protesta.

Investigaciones y trabajo de campo anteriores han demostrado que el sesgo de selección puede ocurrir cuando los encuestadores son quienes escogen a los sujetos de estudio, ya que tienden a gravitar hacia sujetos que aparentan ser más amigables. Lo anterior facilita el trabajo de campo, pero puede sesgar los datos (Favre et al. 1997; Seidler et al. 1976; Walgrave 2009). Para disminuir este sesgo, los supervisores de cada equipo son quienes seleccionan a los sujetos a encuestar

3) Administración de la encuesta: Los equipos europeos seleccionan posibles sujetos de estudio durante los eventos de protesta, si estos

aceptan participar en el proyecto de investigación reciben un cuestionario y un sobre con el timbre postal correspondiente y la dirección a la que lo deberán enviar una vez que lo hayan contestado. Dado que el servicio postal mexicano no es tan confiable y rápido como en países desarrollados, los cuestionarios se han administrado durante los eventos de protesta. El levantamiento de cada cuestionario se ha llevado a cabo en, aproximadamente, 15 minutos.

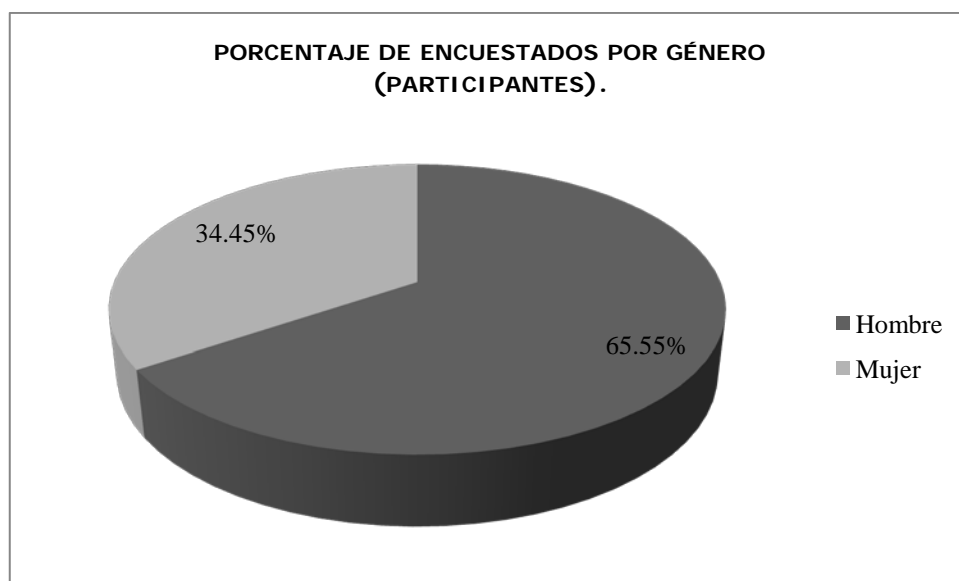
Primeros resultados descriptivos

En el presente apartado detallamos los primeros hallazgos descriptivos del proyecto. En primer lugar, presentamos los datos sociodemográficos de los entrevistados y, en segundo lugar, mostramos sus actitudes políticas; describiendo las motivaciones, el contexto político y los mecanismos de movilización. A lo largo de esta sección, ofrecemos comparaciones entre participantes y no participantes. La información recolectada proviene de las encuestas levantadas en cinco demostraciones entre 2011 y 2012, en la ciudad de México. Las manifestaciones incluyeron marchas y/o mítines que se desarrollaron en cuatro ubicaciones principales: el Zócalo capitalino, el Ángel de la Independencia, avenida Paseo de la Reforma y la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco.

En orden cronológico, la primera manifestación cubierta fue la marcha conmemorativa por el 43 aniversario de la matanza de estudiantes de 1968, celebrada el 2 de octubre de 2011. En dicha manifestación recolectamos 143 cuestionarios, 105 de participantes y 38 de no participantes. La segunda protesta fue el mitin conmemorativo del Día del Trabajo", llevada a cabo el 1° de mayo de 2012 y en la que levantamos 299 encuestas, 224 de participantes y 75 de no participantes. La tercera fue la "Marcha por el Orgullo y la Dignidad LGBTTTI", celebrada el 2 de junio de 2012. Durante ésta recabamos 272 encuestas, 212 de participantes y 60 de no participantes. La cuarta fue la "Marcha Anti-Peña Nieto", convocada para el 10 de junio de 2012 durante las campañas electorales a la presidencia y en contra del candidato por el Partido Revolucionario Institucional. En esta manifestación recolectamos 261 encuestas, 211 de participantes y 50 de no participantes. La última demostración fue la asamblea convocada por Andrés Manuel López Obrador, celebrada el 9 de septiembre de 2012 como protesta pos-electoral en contra de los resultados electorales. Durante este acto de protesta se aplicaron 155 encuestas, 115 de participantes y 40 de no participantes. Aunque la muestra total se compone de 867 observaciones para participantes y 263 para no participantes, en ocasiones los entrevistados pudieron haberse negado a contestar alguna pregunta o a concluir el cuestionario, por lo que el número de observaciones puede reducirse para ciertas preguntas.

¿Quiénes participan en eventos de protesta?

Dado que nuestro método de muestreo está dirigido a cubrir representativa y aleatoriamente tanto una protesta en movimiento (marcha), como una protesta estática (mítin) confiamos en que nuestros datos son representativos del grupo completo de manifestantes. Sobre todo porque por cada rechazo los encuestadores eran enviados a encuestar a otro manifestante. De las 839 sujetos encuestados, 550 son hombres, mientras que 289, mujeres. Por lo tanto podrías pensar que un 65% de los participantes en eventos de protesta tienden a ser hombres, mientras que sólo el 34% son mujeres.

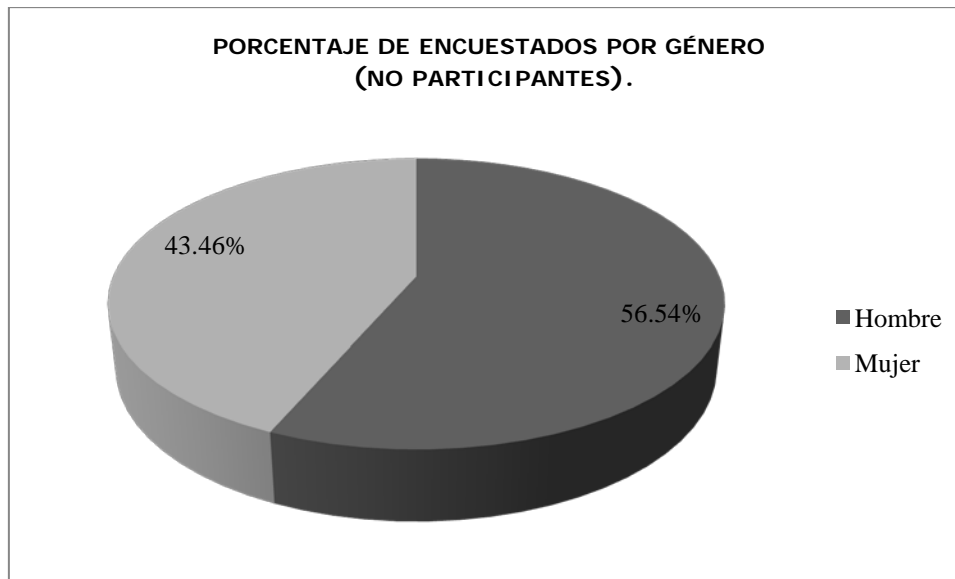


Una vez que desagregamos los datos por marcha, las distribuciones de género son las siguientes:

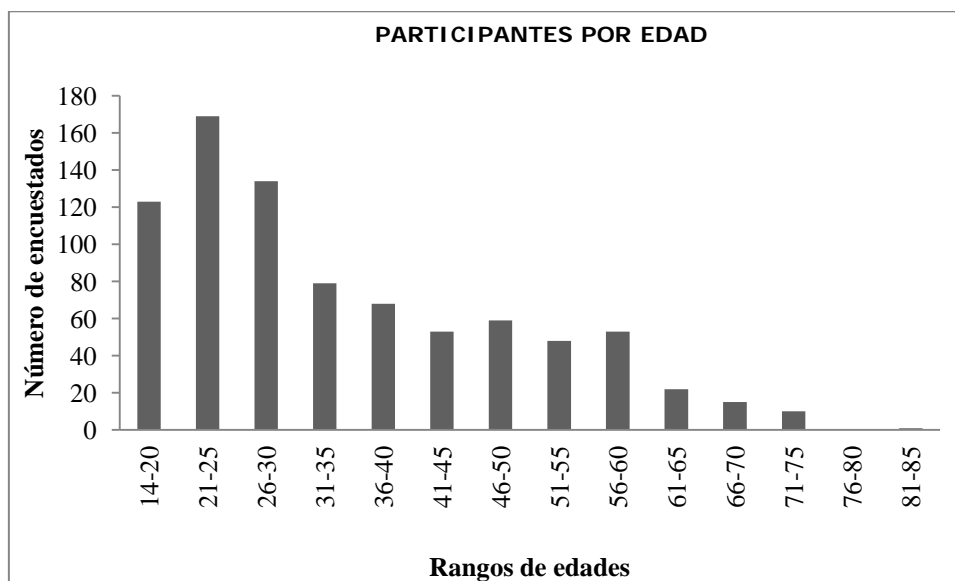
DEMOSTRACIÓN	HOMBRES	MUJERES
2 de octubre	68.75%	31.75%
Día del trabajo	69.86%	30.14%
LGBTTTI	68.47%	31.53%
Anti-Peña	50.96%	49.04%
Asamblea AMLO	76.11%	23.89%

En el caso de participantes, cuatro de las cinco demostraciones fueron dominadas por hombres. No obstante, sólo en la marcha "Anti-Peña" existió un equilibrio entre la cantidad de mujeres y varones encuestados.

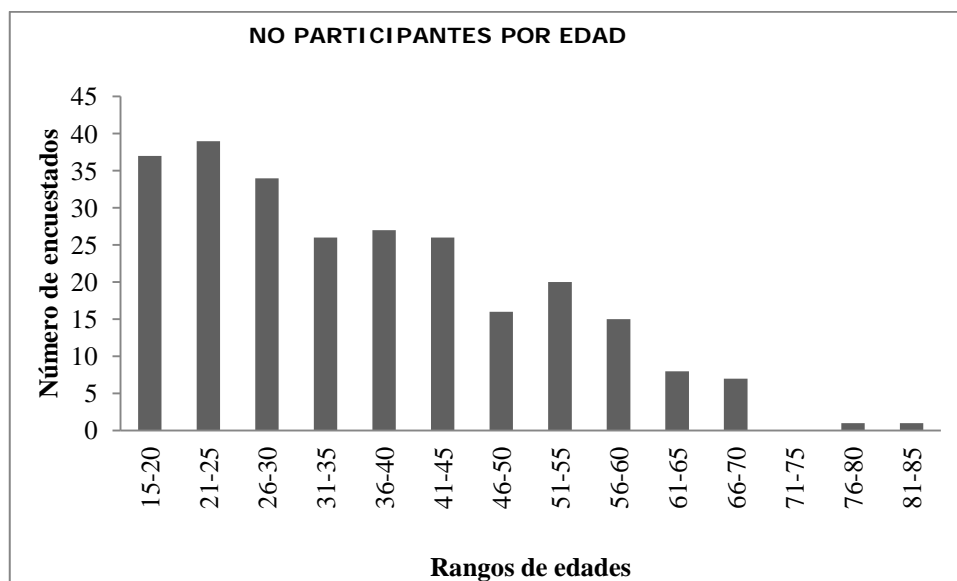
Con respecto a la muestra de no participantes, obtuvimos 260 observaciones. De éstas, 147 corresponden a entrevistados hombres y 113 a mujeres:



Respecto a la edad de los participantes, el promedio es de 35 años. El individuo mayor tiene 81, mientras que los tres más jóvenes, 14. En una gráfica con las distintas edades, puede observarse que la distribución se encuentra ligeramente sesgada hacia los participantes de menor edad, colocando a más de 50% de los encuestados entre los 14 y los 30 años.

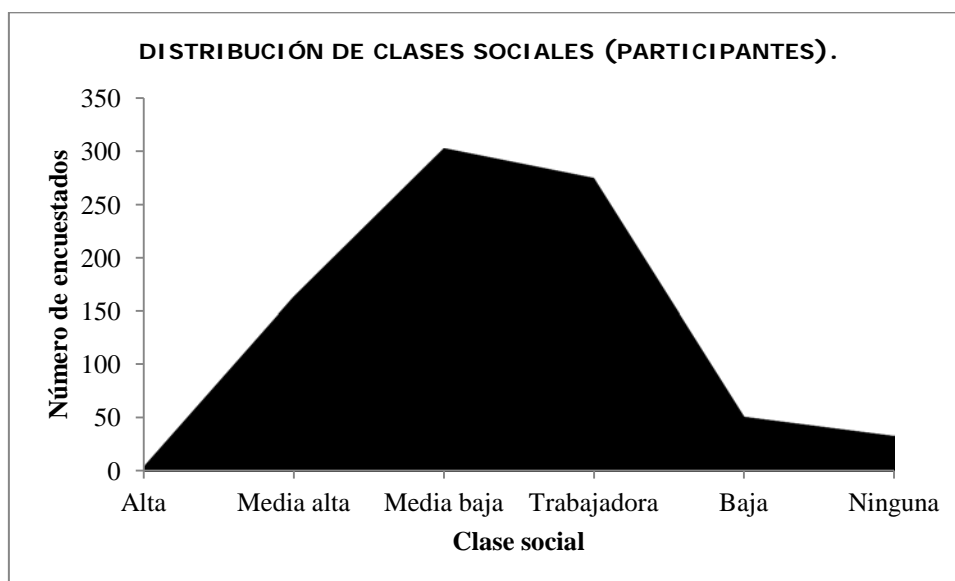


En relación con la edad de los no participantes, el promedio es de 37 años. El individuo mayor tiene 82 y el más joven, 15. En este caso, la gráfica presenta una distribución más uniforme con un sesgo sutil hacia los entrevistados menores, concentrando 42.80% de la muestra en los rangos de 15 a 30 años.

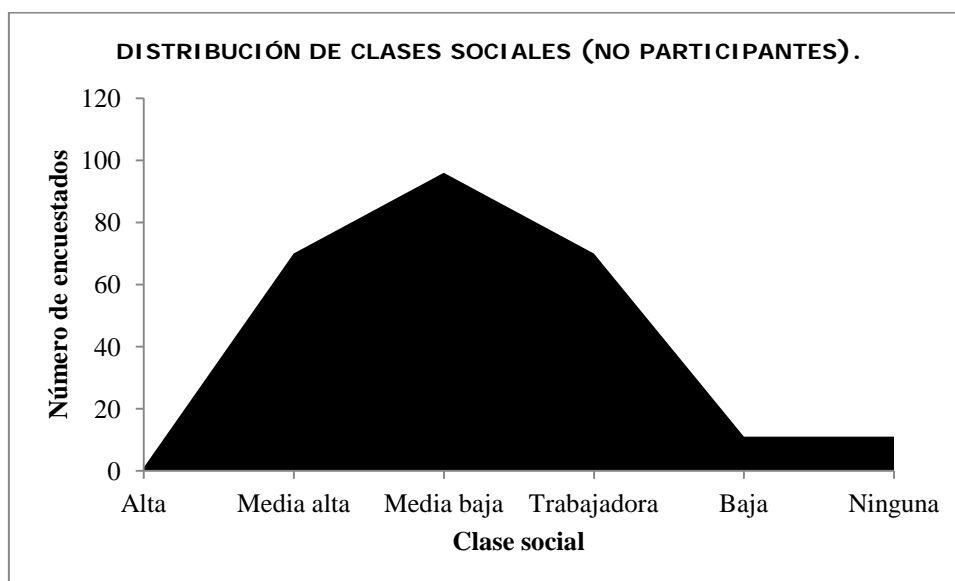


Comparando ambas gráficas es posible obtener una noción inicial sobre la edad de la mayoría de los manifestantes, al situarlos en 30 años o menos. En contraste, aunque los no participantes también tienen un sesgo ligero hacia los encuestados más jóvenes, la mayoría se sitúa entre los 15 y 35 años. De este modo, nuestras muestras de participantes y no participantes resultan ser comparables en cuando a la edad de los encuestados.

Para determinar la composición social de los encuestados, en el cuestionario se incluyó la pregunta sobre a qué clase afirman pertenecer. Las opciones disponibles son: clase alta, media alta, media baja, trabajadora, baja y ninguna. De acuerdo con los datos obtenidos, 36.37% de los encuestados (303), afirmó pertenecer a la clase media baja y 33.01% (275), a la trabajadora. Así, ambas categorías concentran casi 70% de las observaciones. De los 833 entrevistados, sólo 5, equivalentes a 0.60%, afirmaron pertenecer a la clase alta.



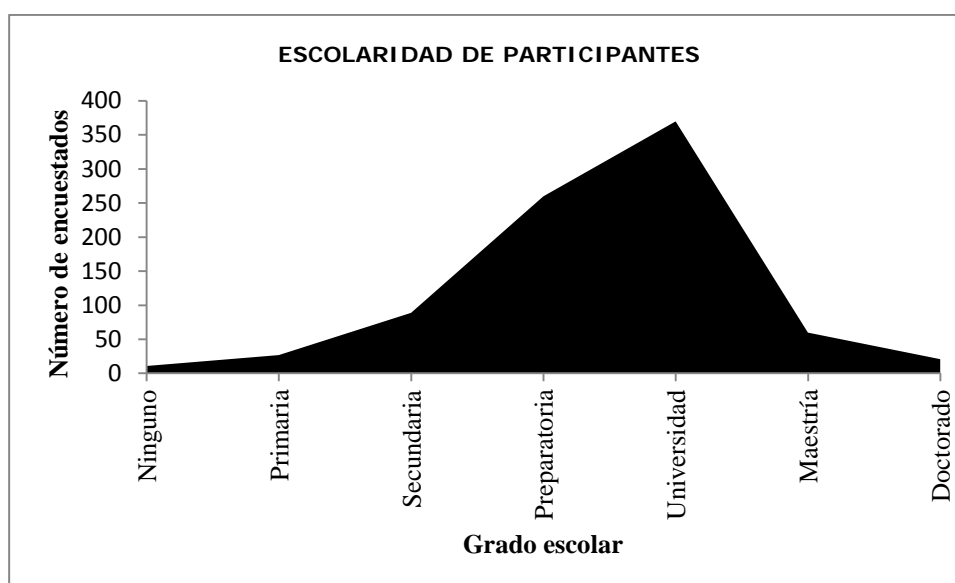
Poco más de 37% de los no participantes afirmó pertenecer a la clase media baja. Empatadas en segundo lugar, con 27.03% de las observaciones, se encuentran las clases media alta y trabajadora. Así, 91.12% de los encuestados se sitúa en tres clases: media alta, media baja y trabajadora. En contraste, sólo una persona afirmó pertenecer a la clase alta.



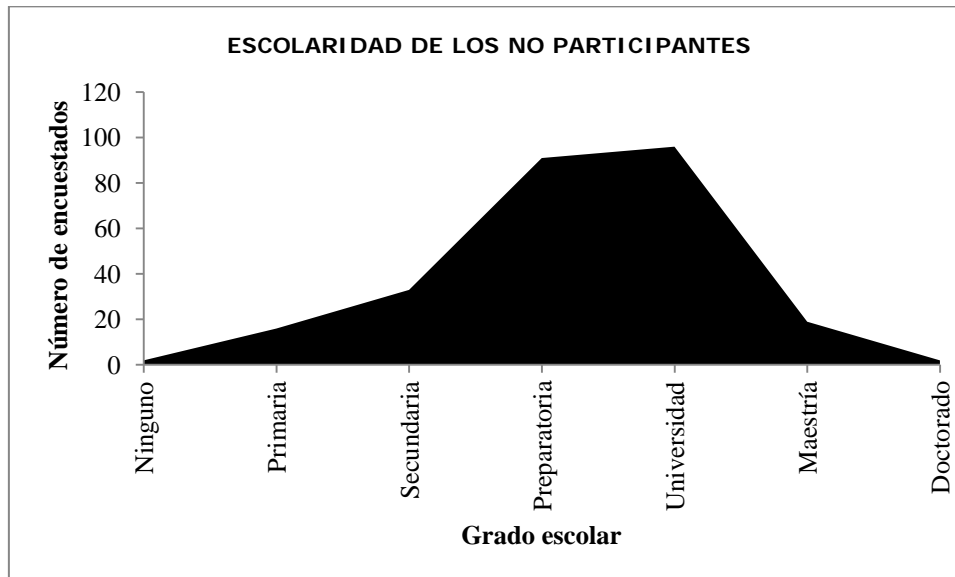
Comparando ambas gráficas es posible asumir que las tendencias se mantienen para participantes y no participantes. En términos generales, es posible concluir que las opciones menos aceptadas por los encuestados son: clase baja, ninguna y clase alta, siendo ésta última la menos favorecida.

Asimismo, podemos afirmar que la clase con la que más se identifican los encuestados es la media baja. En síntesis, ambos grupos (participantes y no participantes) no presentan mayores diferencias en cuanto a su composición social.

En lo concerniente a la educación, 31.03% (260) de los entrevistados afirmó haber cursado o estar cursando la preparatoria. Asimismo, 44.15% (370) respondió haber concluido o estar estudiando una licenciatura. Sólo 11 individuos, equivalentes a 1.31% de la muestra, afirmaron no tener estudios o no haber concluido la primaria, mientras que 2.51% (21) afirmó tener estudios de doctorado. Así, 84.85% de los participantes tienen, al menos (o están estudiando), la preparatoria.



De acuerdo con la muestra de no participantes, sólo dos encuestados afirmaron no tener ningún grado educativo o no haber concluido la primaria y dos respondieron haber llegado a doctorado. La mayoría de las observaciones (72.20%) se sitúa en los niveles educativos de preparatoria y universidad, concentrando a 35.14% (91) y 37.07% (96) de las observaciones, respectivamente. De este modo, tenemos que 80.31% de los no participantes tienen, al menos (o están estudiando), la preparatoria.

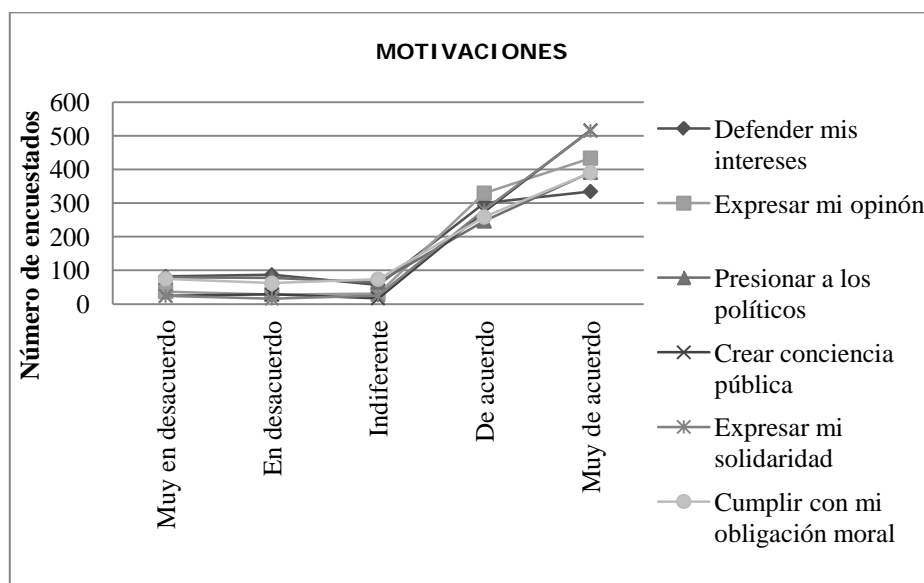


Si comparamos ambas gráficas tenemos distribuciones muy similares. Sin embargo, podemos afirmar que para el caso de participantes tenemos un mayor porcentaje (44.15%) de encuestados que afirmó tener (o estar estudiando) el grado universitario, con respecto a los no participantes (37.07%). En términos relativos, es posible concluir que hay más participantes (84.85%) con al menos grado universitario, que no participantes (80.31%). Para poder afirmar que los participantes en eventos de protesta tienden a tener más grados de escolaridad que los no participantes, primero deberíamos de probar si esta diferencia es estadísticamente significativa y si al obtener más datos y establecer comparaciones más rigurosas sobre las motivaciones y dinámicas de participación, así como el contexto político de las diferentes manifestaciones, esta diferencia entre los grupos se mantiene.

¿Cuáles son las actitudes políticas de los participantes?

Motivaciones

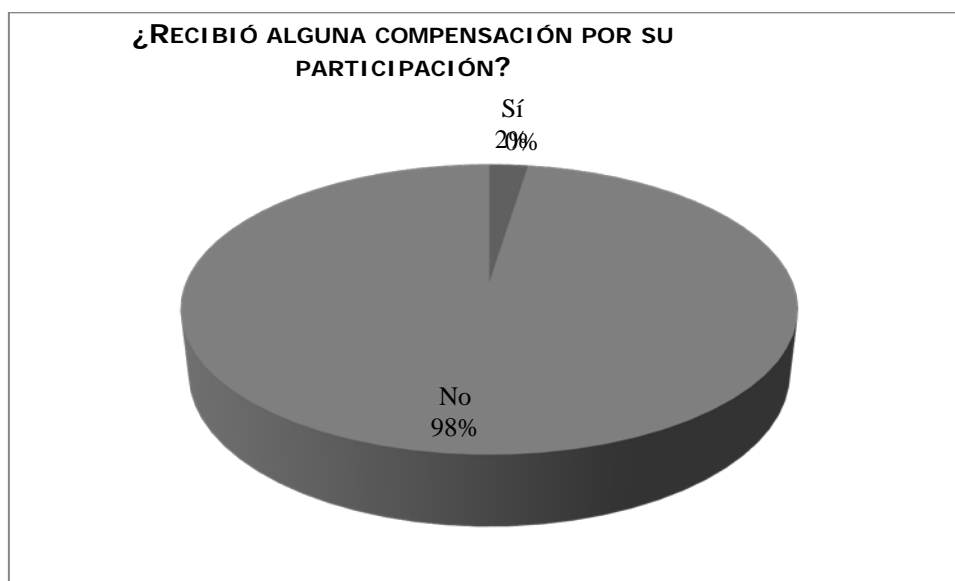
Para evaluar las motivaciones de los manifestantes, en la encuesta se incluyó una pregunta que pudiera valorar las razones por las cuales las personas asistían a las marchas. Dicha interrogación evalúa seis distintas afirmaciones y el grado de acuerdo o desacuerdo de cada encuestado. Las afirmaciones son las siguientes: estoy participando en esta manifestación para a) defender mis intereses; b) expresar mi opinión; c) presionar a los políticos; d) crear conciencia pública; e) expresar mi solidaridad y f) cumplir con mi obligación moral. En la siguiente gráfica mostramos los resultados de dicha pregunta:



Como puede observarse en la gráfica anterior, la mayoría de los encuestados se sitúa en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo” con todas las expresiones. Ambas opciones concentran al menos a 73% de la muestra. En contraste, las opciones “muy en desacuerdo” y “en desacuerdo”, sólo obtuvieron entre 4 y 19% de las respuestas de los entrevistados.

De las afirmaciones planteadas, dos sobresalen del resto. En el caso de crear conciencia política, 91.87% de la muestra manifestó estar de acuerdo o muy de acuerdo con dicha frase. Mientras que 92.44% de los entrevistados respondió estar de acuerdo o muy de acuerdo con que asistían a la marcha para expresar su solidaridad.

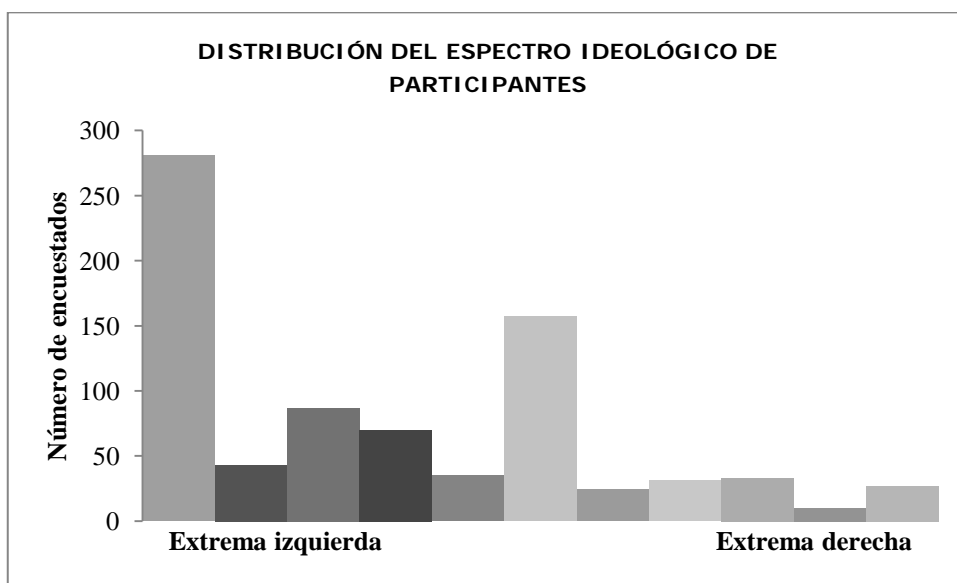
Recientemente, en los medios de comunicación se han manejado versiones sobre el llamado “acarreo” de manifestantes a distintas protestas. Para revisar dicho fenómeno, y entender si éste es un motivo para que los participantes asistan a las demostraciones, incluimos la pregunta: ¿recibió alguna compensación por su participación? El resultado al que llegamos es el siguiente:



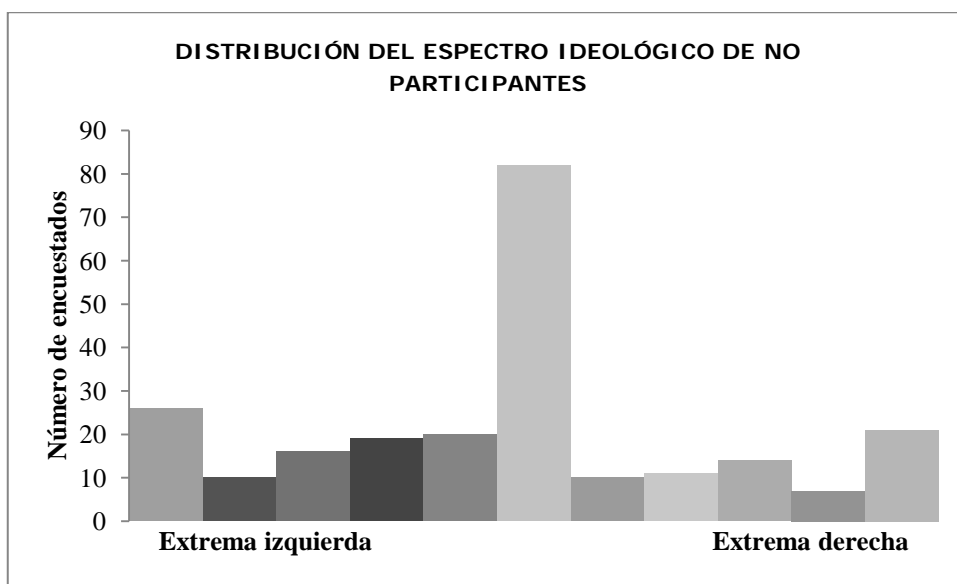
De la muestra de 867 observaciones, obtuvimos respuesta de 826 encuestados. De éstos, 806 individuos afirmaron no haber recibido ninguna compensación y sólo 20 dijeron que sí. Aunque el resultado parece demostrar que las compensaciones no representan un motivo decisivo para participar en protestas, queda la interrogante sobre si los participantes respondieron verazmente a esta pregunta.

Contexto político

En la encuesta se incluyó una pregunta para medir la ubicación de los encuestados en el espectro ideológico. Para los participantes, los resultados son los siguientes:



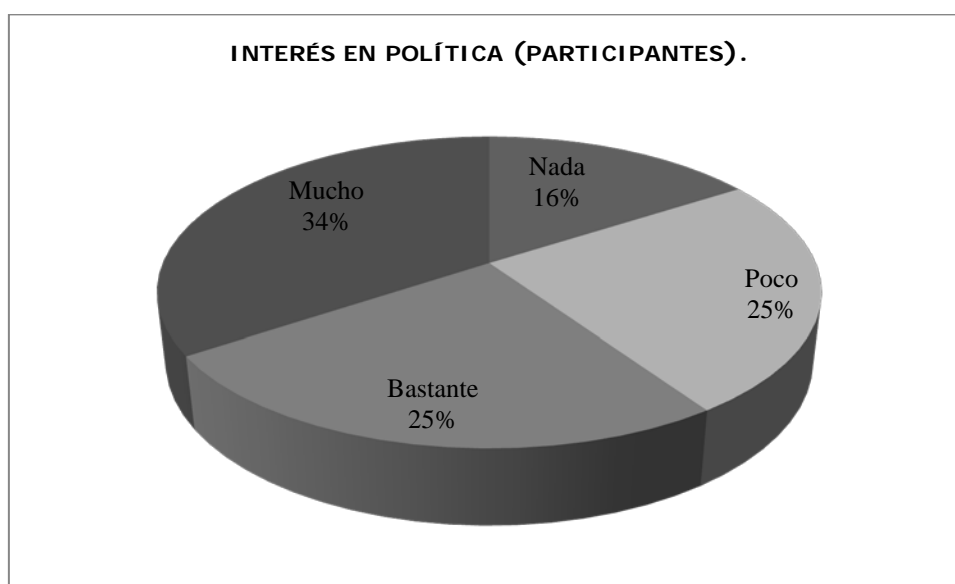
Para los no participantes tenemos los siguientes resultados:



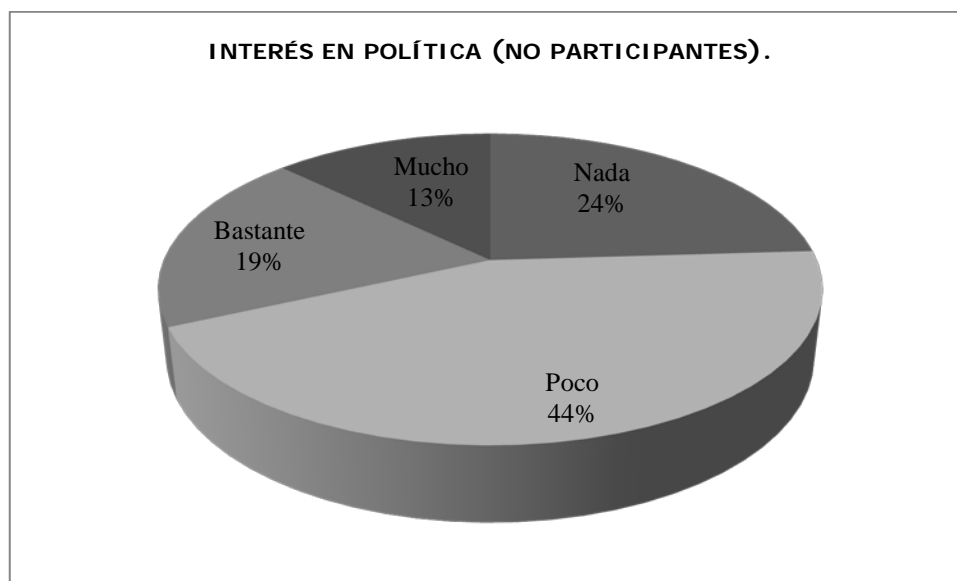
Así, para los participantes puede observarse que las posiciones de izquierda concentran 60.99% del total de la muestra, mientras que las de derecha, sólo reúnen 14.77%. 18.56% se situó en el centro y sólo 5.67% afirmó desconocer en qué lugar se situaba. En contraste, para los no participantes, la distribución no está sesgada hacia los valores de izquierda, que agrupan sólo 38.56% de las observaciones, mientras que los de derecha representan 26.69%; la mayoría de los encuestados se situó en la posición del centro, que concentra, por sí sola, 34.75%. En resumen, podemos concluir que hay diferencias sustanciales

entre la posición ideológica de participantes y la de no participantes. Para los primeros, la ideología tiende marcadamente a valores de izquierda, sobre todo de extrema izquierda, mientras que para los segundos, la distribución es más uniforme y el centro es el valor preferido por los encuestados. De lo anterior podemos inferir una nueva interrogante, ahora sobre si la posición ideológica influye sobre la participación en movimientos de protesta.

En la encuesta se incluyó una pregunta para medir el interés político de los participantes. Como posibles respuestas los sujetos podía responder: nada, poco, bastante y mucho. Los resultados son los siguientes:



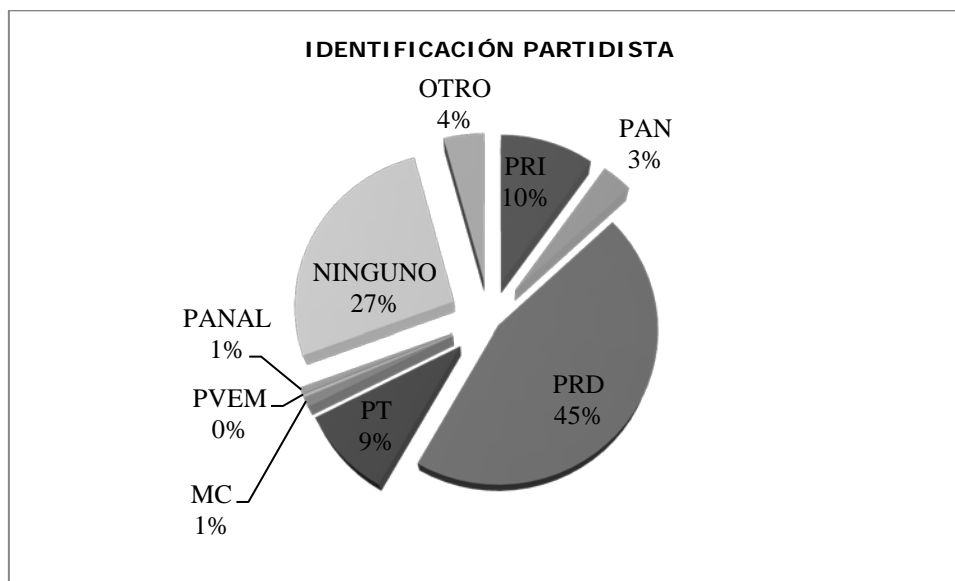
La gráfica de participantes muestra que sólo 135 encuestados afirmaron no estar interesados en política; 209, poco; 214, bastante, y 292 manifestaron tener mucho interés. Así, 69% de los entrevistados está bastante o muy interesado en política.



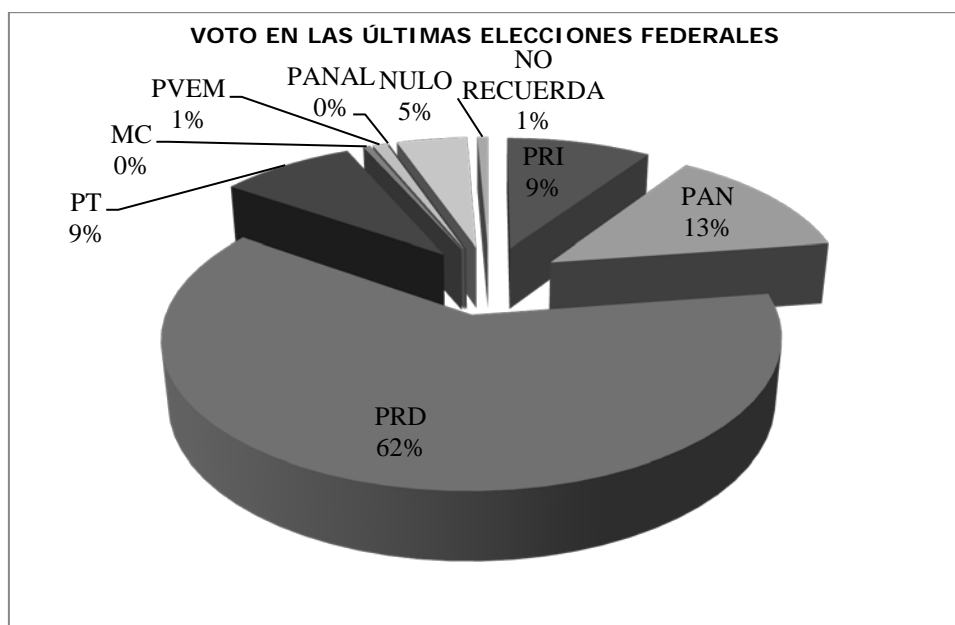
En contraste, sólo 13% de los no participantes afirmó estar muy interesado en política, 19% bastante, 44% poco y 24% nada. Así, 68% de los encuestados está nada o poco interesado en política.

Comparando los resultados anteriores es posible deducir una probable relación entre el interés en política y la participación en demostraciones. Por un lado, para la mayoría (69%) de los participantes, la política era bastante o muy importante. Mientras que, por otro, para el grueso (68%) de los no participantes, la política era poco o nada importante.

En el cuestionario se incluyeron dos preguntas para medir la identificación partidista y el voto de los encuestados. La primera pregunta es: ¿con qué partido político se siente más identificado actualmente? y la segunda: ¿por cuál partido votó en las últimas elecciones federales? Los resultados de ambas preguntas son los siguientes:



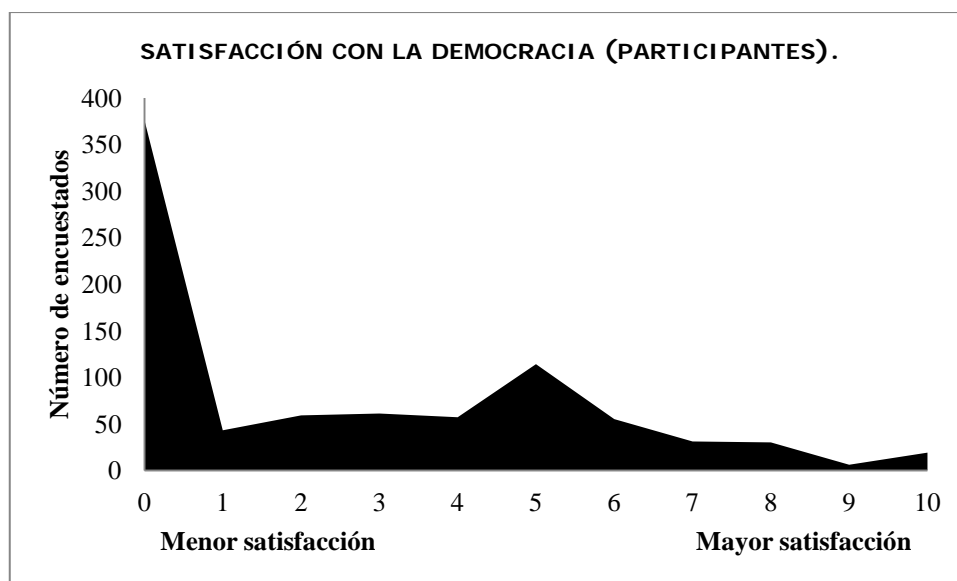
PARTIDO	PRI	PAN	PRD	PT	MC	PVEM	PANAL	NINGUNO	OTRO
Número	58	19	267	55	2	1	4	156	25



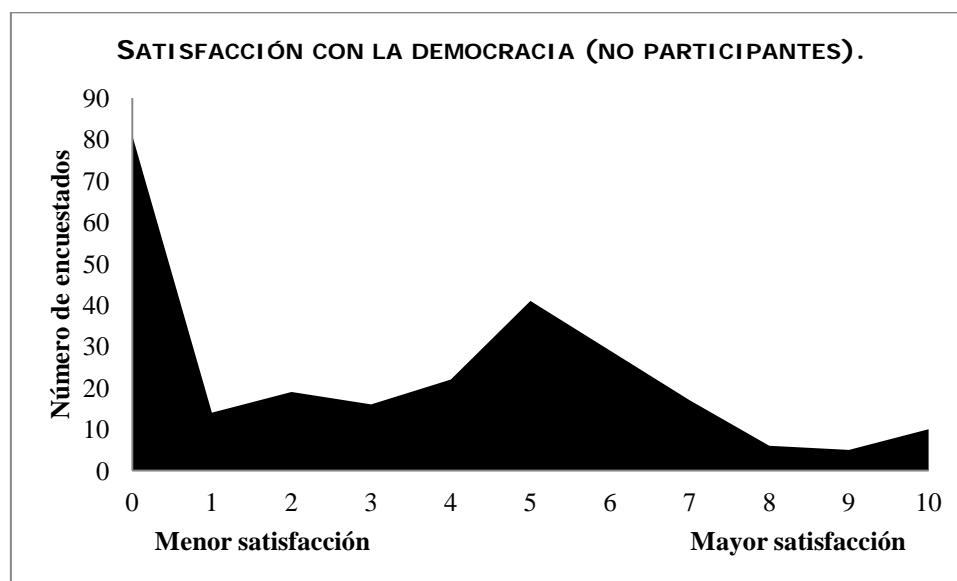
PARTIDO	PRI	PAN	PRD	PT	MC	PVEM	PANAL	NULO	NO RECUERDA
NÚMERO	41	58	271	38	2	4	0	20	3

La gráfica anterior muestra el partido con mayor identificación, y por el que la mayoría de los participantes votó, fue el PRD. Con respecto a la identificación partidista, 27% de los participantes afirmó no identificarse con ningún partido político, por lo que el segundo lugar, excluyendo la respuesta anterior, es para el PRI y el tercero, para el PAN. En relación con el voto, los lugares se invirtieron, pues el PAN aumentó 10 puntos porcentuales, ubicándose en segundo lugar, y el PRI disminuyó un punto, con lo que se situó en tercer lugar.

Otro factor importante sobre las actitudes políticas de los manifestantes es qué tan satisfechos están con la democracia en México. Por medio de una escala del 0 al 10, siendo cero el valor más bajo y 10 el valor más alto, medimos la posición de los entrevistados con respecto a este tema.



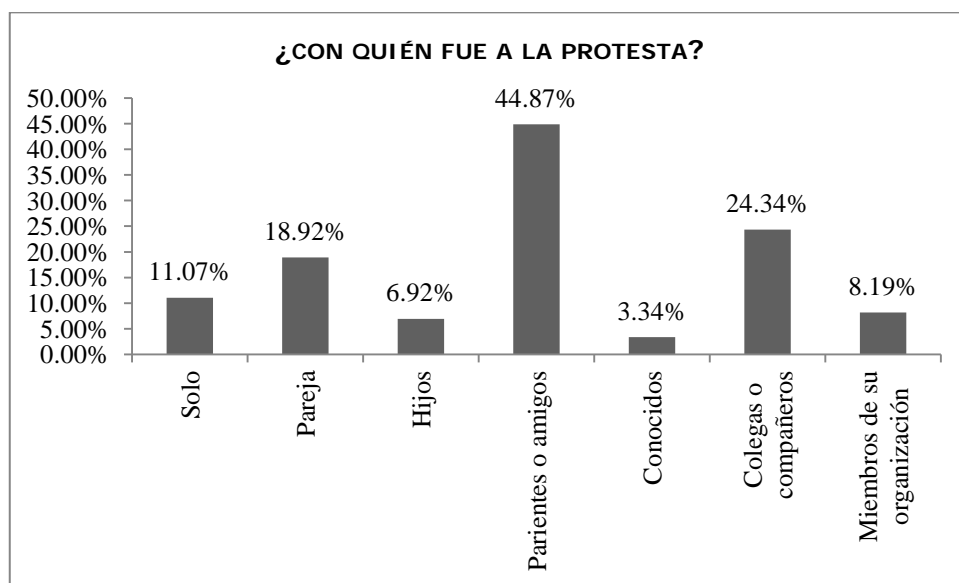
De acuerdo con los resultados, más de 80% de las observaciones se sitúan entre los valores cero y cinco. Cero es el valor que concentra un mayor número de participantes, con un total de 376, equivalentes a 43.93% de la muestra. Así, la mayoría de los participantes está insatisfecha con la democracia, lo cual puede ser un factor clave que los invite a movilizarse socialmente.



De acuerdo con la gráfica anterior, 31.15% (81) de los entrevistados afirmó estar completamente insatisfecho con la democracia en México, mientras que sólo 10 afirmaron estar muy satisfechos. Las posiciones del centro [4, 5 y 6] concentraron 35.38% de los encuestados. Si se comparan las gráficas anteriores es posible concluir que ambas mantienen relativamente la misma distribución. A diferencia de comparaciones anteriores, no podemos deducir algún hallazgo que permita vincular, en este caso, la satisfacción con la democracia con la participación en protestas.

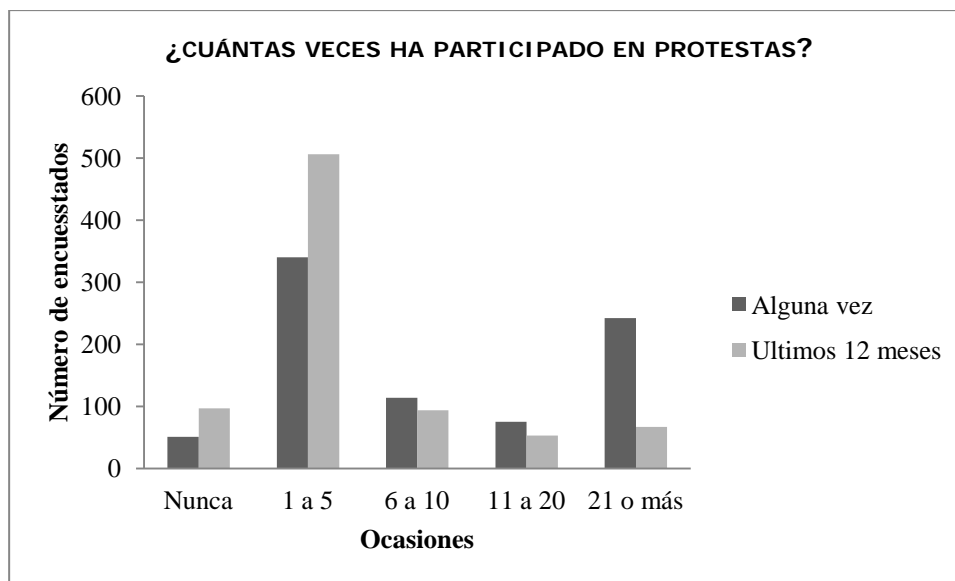
Mecanismos de movilización

Un dato importante es conocer cómo fueron movilizados los manifestantes. Una de las preguntas estaba dirigida a conocer con quiénes asistieron los encuestados a la protesta: en solitario, en compañía de su pareja o amigos, o de sus familiares. Los resultados son los siguientes:



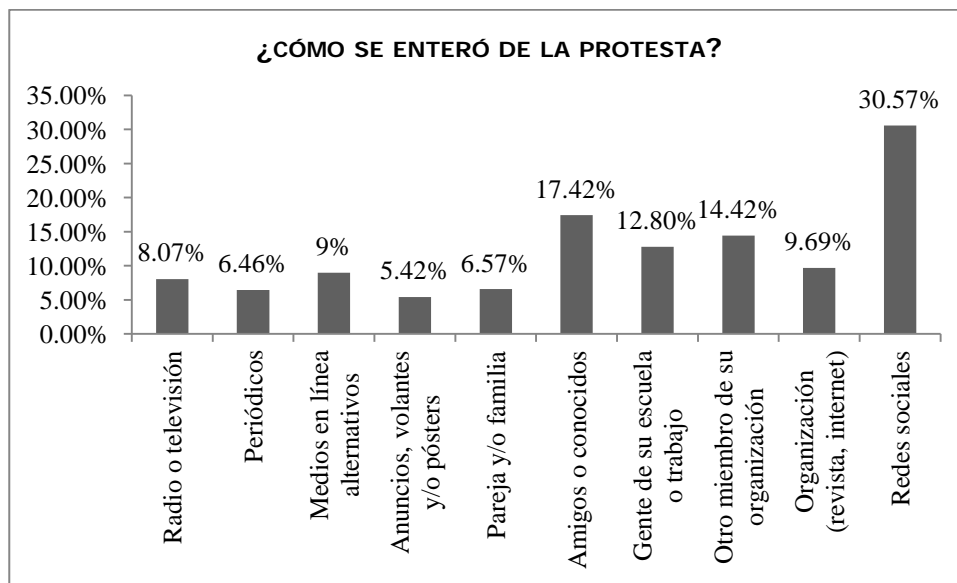
Más de 44% de los participantes asistieron en compañía de parientes o amigos, 11.07% asistieron solos, mientras que solamente 6.92%, es decir 60 de los participantes, fue acompañado por sus hijos. La opción menos popular fue la asistencia con conocidos, que sólo representa a 29 de los encuestados.

Un aspecto importante de la participación en movilizaciones es conocer qué tan frecuentemente se movilizan los manifestantes. Es decir, analizar si son participantes ocasionales o recurrentes. Para medir este factor, se incluyeron dos preguntas en la encuesta: ¿cuántas veces ha participado en una manifestación alguna vez? y ¿cuántas veces ha participado en una manifestación durante los últimos doce meses? Los resultados que obtuvimos son los siguientes:



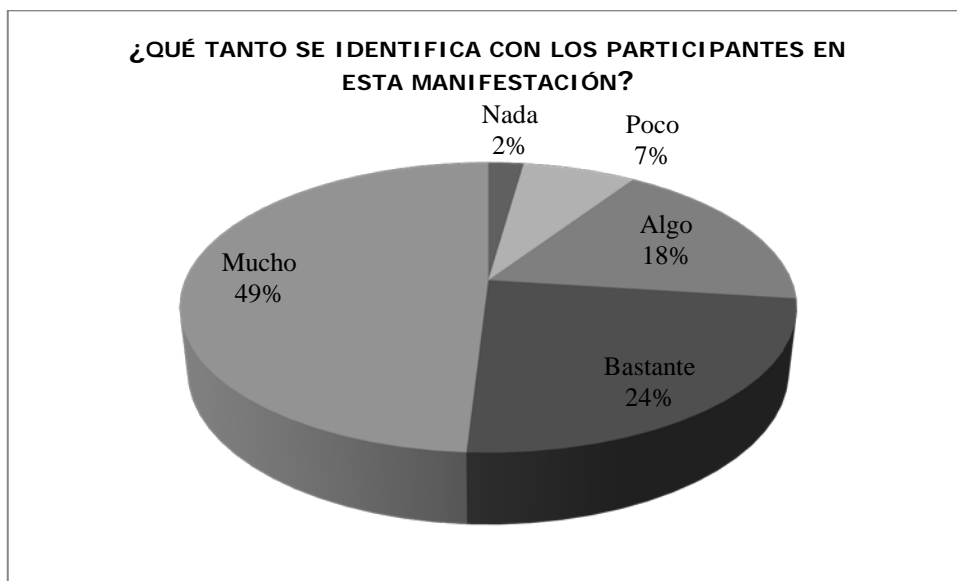
Como puede observarse en esta gráfica, la mayoría de los participantes se sitúa en la opción “He participado en entre 1 y 5 protestas”. La opción menos elegida por los encuestados fue “He participado en entre 11 y 20 protestas”, concentrando solamente 6.49 y 9.12% de la muestra. Lo anterior indica que los encuestados son participantes moderados o apenas comienzan con sus actividades en movimientos de protesta.

Es importante considerar cómo se enteraron los participantes de la existencia de la protesta. La siguiente gráfica muestra cuál fue el canal más utilizado por los manifestantes para tener conocimiento de las distintas demostraciones.



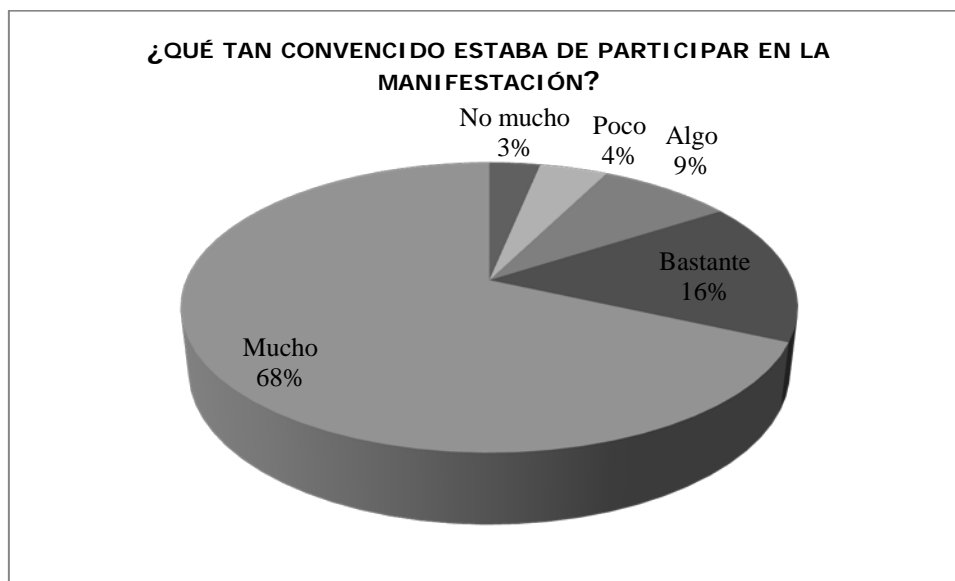
El medio de mayor uso para dar a conocer las protestas fue el uso de redes sociales. En contraste, el medio menos utilizado, o el que menor impacto tuvo, fue la utilización de propaganda como anuncios y volantes. En segundo lugar, se ubica el canal “amigos o conocidos”, en tercero, “otro miembro de su organización” y en cuarto, “compañeros de escuela o trabajo”.

Otro aspecto fundamental de las demostraciones es conocer el grado de identificación de los manifestantes con los demás participantes, así como con las organizaciones convocadoras al evento. Los resultados obtenidos son los siguientes:



Los participantes suelen identificarse mucho con sus pares y en menor medida con los organizadores. Un contraste interesante es que sólo 2% de los involucrados afirmaron no identificarse con otros participantes en las protestas, mientras que con las organizaciones, ese mismo sentir aumentó hasta 21%. Lo anterior pudiera brindar la idea de que los manifestantes no siempre participan por tener una fuerte identificación con las organizaciones convocantes. Sin embargo, más del 50% de los manifestantes dicen identificarse mucho o bastante con las organizaciones convocantes.

Para concluir con el análisis de los mecanismos movilizadores, la siguiente gráfica proporciona los resultados sobre la pregunta: ¿qué tan convencidos estaban los encuestados de participar en los eventos de protesta?



La gran mayoría de los participantes estaban muy o bastante convencidos de participar. Para complementar esta cuestión, la siguiente gráfica proporciona información sobre qué tanto habían planeado los participantes asistir a la movilización.



El 50% de los participantes afirmó haber decidido su participación al menos un mes antes de la protesta, mientras que sólo 9% lo decidió el día de la manifestación. En términos generales, ambas gráficas ofrecen una noción de los participantes en cuanto a decisión y planeación. La mayoría suele estar muy decidida a participar y lo planea con al menos un mes de antelación.

Conclusiones

Los resultados presentados en este documento de trabajo son preliminares y descriptivos, ya que aún estamos recolectando datos de protestas y no hemos llevado a cabo ningún análisis inferencial. Sin embargo, estos primeros datos nos dejan ver algunas de las características sociodemográficas de las personas que suelen participar en eventos de protesta y compararlas con sus contrapartes no participantes. Igualmente estos datos nos permiten conocer las motivaciones que llevan a las personas a querer formar parte de una manifestación, los canales y medios por los que fueron movilizados a participar, así como el contexto político de los eventos de protesta analizados dentro de este estudio. En un segundo documento presentaremos las respuestas de los sujetos de estudio al resto de los reactivos de la encuesta.

Bibliografía

- Abbott, K. y Snidal D., (2000), "Hard and soft Law in International Governance", *International Organization*, vol. 54, no. 3, Boston, MIT Press.
- Di Maggio, Paul, Powell J. y Walter W., (1991), *The new institutionalism in organizational analysis*, Chicago, The University of Chicago Press.
- Casar, Ma. Amparo, "La cultura política de los políticos en el México democrático", Documento de trabajo 193, División de Administración Pública, CIDE, 2006.
- Davies, James C. 1962. Towards a Theory of Revolution. *American Sociological Review* 27 (1): 5-18.
- Favre, Philippe, Olivier Fillieule and Nonna Mayer. 1997. "La fin d'une étrange lacune de la sociologie des mobilisations: L'étude par sondage des manifestants: fondements théoriques et solutions techniques." *Revue Française de Science Politique* 47: 3-28.
- Gould, Roger. 1991. "Multiple Networks and Mobilization in the Paris Commune, 1871." *American Sociological Review* 56: 716-729.
- Gurr, Ted Robert. 1968. A Causal Model of Civil Strife: A Comparative Analysis using New Indices. *American Political Science Review* 62 (4): 1104-1124.
- McAdam, Doug and Paulsen, R. 1993. "Specifying the relationship between social ties and activism." *American Journal of Sociology* 99: 640-667.
- McCarthy, John D. and Zald, Mayer. 1977. "Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory." *American Journal of Sociology* 82 (6): 1212-1241.
- Mische, Ann. 2008. *Partisan Publics: Communication and Contention across Brazilian Youth Activist Networks*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Passy, F. and Giugni, Mario. 2001. "Social networks and individual perceptions: Explaining differential participation in social movements." *Sociological Forum* 16 (1): 123-153.
- Seidler, John, Katherine Meyer and Lois MacGillivray 1976. "Collecting data on crowds and rallies." *Social Forces* 55: 507-518.
- Snow, David A., Louis A. Zurcher, and Sheldon Eklund-Olson. 1980. "Social Networks and Social Movements: A Microstructural Approach to Differential Recruitment." *American Sociological Review* 45: 787-801.
- Viterna, Jocelyn. 2006. "Pulled, Pushed, and Persuaded: Explaining Women's Mobilization into the Salvadoran Guerrilla Army." *American Journal of Sociology* 112: 1-45.
- Walgrave, Stefaan. 2009. "Government Stance and Internal Diversity of Protest: A Comparative Study of Protest against the War in Iraq in Eight Countries." *Social Forces* 87: 1355-1387.

Documentos
de trabajos
eBooks **Novedades**
Fondo **LIBROS**
editorial **LIBROS**
Revistas **LIBROS**
LIBROS

www.LibreriaCide.com